Alicante—Año XXI.—Núm. 6.303. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Domingo 15 de Abril de 1900.

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA

Arroz valenciano

(Véase la 4.ª plana)

DE SEGURO QUE NO

El Sr. Silvela, presidente del Consejo de ministros, ha dicho á los periodistas que le hicieron una pregunta sobre asuntos políticos, que estos días son de meditación y de recogimiento.

Pues si los dedica, efectivamente, al recogimiento y á la meditación; si hace minucioso examen de conciencia, ésta le dirá bien claramente, que ha cometido muchos y grandes pecados desde que es presidente del Consejo; que no ha cumplido ninguna de las promesas que hizo; que lo de la selección ha resultado una mentira; que el caciquismo y la inmoralidad se muestran más potentes que nunca; que la reacción clerical ha tomado, gracias á él, enormes vuelos; que es un mito lo de las economías; que no ha hecho nada para conseguir la regeneración que el país anhela; y que los presupuestos aprobados recientemente por las Cortes, constituyen una burla sangrienta, tratándose de un país empobrecido, arruinado, por causa de las últimas guerras.

Y si también quiere hacer examen de conciencia el Sr. Fernández Villaverde, autor de dichos presupuestos, aquella le dirá así mismo, que su obra en conjunto es una obra pésima; que la ley provisional del impuesto del timbre contiene disposiciones absurdas; que la reforma en materia de derechos reales, es muy onerosa; y que sus planes financieros, que solo tienen por fin obtener muchos millones para que sigan viviendo á lo grande todos los que son causa de nuestras desdichas, solo se toleran en una nación degenerada.

¿Harán ese examen de conciencia Silvela y Villaverde? ¿Se arrepentirán de sus culpas políticas? De seguro que no.

Reforma del Código penal

LA PENA DE MUERTE

La *Gaceta* publica la ley últimamente votada por las Cortes, reformando los artículos 102 103 y 104 relativos á la ejecucion de la pena de muerte.

He aquí algunas de sus principales disposiciones:

"La pena de muerte se ejecutará en garrote, de día, en sitio adecuado de la prisión en que se hallase el reo, y á las dieciocho horas de notificarle la señalada para la ejecución, que no se verificará en días de fiesta religiosa ó nacional.

Hecha la notificación, la autoridad judicial encargada del cumplimiento de la sentencia dispondrá que el reo sea instalado en lugar aislado de la misma prisión, y no permitirá que comuniquen con él sino las autoridades, sacerdotes, individuos de asociaciones de Caridad, el médico, el notario, si hubiere de otorgar testamento ó ejecutar cualquier acto oral, y los funcionarios ó personas que sean absolutamente indispensables para realizarlo y mediante expreso consentimiento del reo, su representación y defensa de la causa é individuos de su familia ó cualquiera otra persona que por circunstancias especiales obtuviese permiso de la autoridad judicial, al prudente albitrio de ésta.

Asistirán á la ejecución, además de las autoridades correspondientes y sacerdotes, el jefe y empleados de la prisión que designe el jefe, individuos de asociaciones de Caridad y tres vecinos designado por el alcalde, si voluntariamente no se prestasen á concurrir.

En el momento de la ejecución se izará, en parte visible desde el exterior de la prisión, una bandera negra, que se mantendrá ondeada durante todo el día.

El cadáver podrá ser entregado para su inhumación á la familia del reo, y, en su defecto, á personas piadosas.

El entierro no podrá hacerse con pompa.

Para acreditar la ejecución de la pena, se extenderá acta sucinta del hecho, que suscribirán las personas que la hubieren presenciado, y se publicará en el *Boletín oficial* de la provincia."

¡VIVAN LOS BOERS!

Pues ¿qué se habían llegado á figurar los invictos?

¿Qué idea se habían formado del valor de los boers?

¿Se figuraban acaso que con la *gran victoria* de Paadeberg, la *captura* de Cronje y la muerte de algunos héroes, se iban á encontrar un camino sembrado de rosas desde Bloemfontein á Pretoria?

¿No saben esos niños rubios, mimados por la pusilanimidad universal, que cada boer es un Prim, un Washington, un Garibaldi, un Lafayette?

Gigante falaz, tus piés son de arcilla, y los guijarros que caen de los picachos de Spion Kop, de Busmhan Kop, de Redesburgo, Merkerfontein y de otros innumerables puntos, te los están desmoronando. Pronto vas á caer sin ruido, sin gloria, en una empresa indigna de un pueblo grande, y al caer en el lago fangoso de tus iniquidades, salpicarás los rostros de todos los gabinetes europeos, los que, cual "Enano de la Venta" has logrado asustar con tus fanfar onadas. ¡Ah, no quieres confesar que desde el principio de tu guerra inicua 17.000 de los tuyos han mordido el polvo en la ardorosa región del Sur de Africa!

¡No quereis confesar que 22.000 están actualmente en cama, presa de fiebres y demás enfermedades aliadas de los boers! ¡Pobres niños imberbes—dice el *Times*—dejáos llevar á la carnicería!

¿No sabes que el valor de los boers centuplica su número?

Permíteme, lector, ese ligero desahogo, que bastante hemos sufrido con reveses á los que no estábamos acostumbrados, y que nos tenían la vida en un hilo.

Señora Albión. Hay más de una clase de valor, y todos no tienen el mismo valor moral.

Los boers poseen el verdadero valor, por temperamento, por naturaleza; en ellos no depende de una sangre más ó menos activa; la bravura boer carece por completo de la *borrachera* de los sentidos; su ardor en luchar contra tu injusticia es el mismo que usan para luchar con la ingratitud de la tierra que han hecho fructificar, en cerca de tres siglos de ruda labor, muchas generaciones.

En una palabra: tiene el ejército invasor el valor maquinal, que se ha hecho cuestión de costumbre; es decir, que cuando caen 40.000 contra 3.000 hombres hambrientos y extenuados por diez días de desesperada lucha, entonces ¡guay de ellos!

Hé aquí el otro, el valor de los oprimidos: es una virtud en ellos; es reflexionado; es el resultado de una convicción arraigada, que descansa sobre la doble base de su derecho indiscutible á la independencia bien merecida, y de su voluntad inquebrantable de republicanos convencidos. ¡Vivan los boers! Ultimo combate: 600 muertos y 900 prisioneros.

Adolfo Vasseur Carrier

DESDE LOS MADRILES

Sumario: Cambio de sensaciones.—El motin zarzuelesco.—Tiempo de contratiempo.—Sarasate... solo.—La puerta de Alcalá cerrada.—El círculo de Bellas Artes.—Público de exposiciones.—A ver caer la bola.—Tute de estrenos.—El día de las palmas.—Cara de pascua.

Como no puede haber sensación sin interés, el crimen de Bellas Vistas ha perdido el que produjo al principio, viendo que por ningún sitio se encuentra á los autores del asesinato de D. Valentín.

Este, como Gaspar el de «Las Campanas de Carrión», apilaba dinero á costa de una vida miserable, para «revistario» todas las noches en su inmundo tabuco.

Los criminales prepararon el golpe con artero cálculo y no dejaron señal á guna de su paso y la policía para encontrarlos no confía más que en la casualidad.

A esta actualidad siguió la del motin de las verduleras, que revistió los caracteres de un simulacro de guerra, sin que faltaran escaramuzas. Algo del coro de «Gigantes y Cabezudos», con la letra consabida de: Si las mujeres mandasen, etc.

Todavía, en previsión de una segunda parte, seguían acuartelados los regimientos el sábado.

A esta actualidad acompaña otra, pero á contratiempo; hablo del frío que «disfrutamos.»

Este frío, no solo quita gente á los teatros, que no quiere exponerse á sus caricias, sino que «apaga» el entusiasmo de los actores y de los espectadores.

Quizá sea esta la explicación de por qué al concierto celebrado en el Real en honor de Sarasate y en el que este eminente «virtuoso» tocaba, no concurrió la aristocracia que tanto le celebra. Las localidades baratas estaban rebosantes, pero las plateas y butacas, vacías.

En Londres pagan á libra la entrada por oir á Sarasate. Y aquí la gente de «libras» es la que no va.

Como es «solista» le dejaron «solo» y él en vista de esto ha prometido no tocar más que en Pamplona cuando hay fiestas. Si es cierto lo de «Obras son amores», las compañías de tranvías y de la luz eléctrica nos quieren mucho porque por todas partes tropezamos con obras suyas...

El Círculo de Bellas Artes prospera; de la calle del Barquillo se ha trasladado á la de Alcalá, á la casa llamada «La peninsular» que antiguamente fué casa de postas y después hotel. Los socios llevaron á la nueva casa su arte, y pronto la veremos convertida en artística mansión. En ella se expusieron los carteles del concurso de *El Liberal*, al mismo tiempo que en la bella casa de *Blanco y Negro* se exponían las obras artísticas de su concurso de cubiertas.

Más vale que vaya por ahí la corriente de nuestra época, que no,—por ejemplo—á ver caer la bola del reloj de Gobernación, que ahora ha desaparecido con el arreglo y elevación de la torre que le sostiene.

¿Se duda del teatro? Pues no será por falta de estrenos.

El sábado hubo «cuatro.»

Los autores de este tute de obras se anticiparon un día, según mi parecer, porque debían haber estrenado el Domingo de Ramos, que es el día de más «palmas» del año.

Bastantes hubo en las misas de bendición y las muchachas las llevaban con arrogancia, sabiendo que iban muy bien con su palma.

Desde ese día, figura como cristiano y clásico adorno de los balcones de esta hermosa villa, donde hay tanta muchacha bonita, piadosa y... soltera.

Por unos días se suspende la vida activa en todas sus manifestaciones, para dedicarse á la oración y el recogimiento... pensando, por supuesto, en los preparativos de Pascua de Resurreción; sobre todo los empresarios del circo ecuestre y del taurino.

Si para esos días corresponde la realidad á la esperanza pondremos todos cara de «pascua»; pero si sigue este tiempecito.. también, porque «á mal tiempo, buena cara.»

Tartarín

Madrid 12 de Abril de 1900.

NOTAS Y NOTITAS

Ha regresado de Madrid nuestro querido amigo y jefe provincial D. Román Bono Luque, despues de haber asistido á las sesiones de la Junta Central.

Nuestra bienvenida.

—

Sobre un impuesto

El impuesto sobre las utilidades ha de dar en Alicante mucho trabajo y poco producto.

Primero porque la mayor parte de los dependientes de comercio ganan sueldos menores de mil pesetas, y no se les podrá cobrar el impuesto.

Y además porque otros muchos de los que trabajan en distintos ramos, gozan de utilidades eventuales, no fijas, y de gratificaciones pequeñas, no de sueldos.

Sobre esto hay tan gran confusión, que las declaraciones han de dar mucho trabajo.

Y si no al tiempo.

—

Dicen de París que ha sido detenido un espía alemán.

—

No damos crédito á la noticia publicada por un periódico local, referente á que el ministro de Hacienda Sr. Villaverde, se ocupe en poner paz entre los conservadores de Alicante.

Crónica fúnebre

Víctima de una pulmonía infecciosa ha fallecido en esta ciudad nuestro excelente amigo D. Francisco Blasco Alamo, maestro superior de instrucción primaria; habilitado de los maestros de las escuelas públicas; consejero que fué de la Caja especial de ahorros y exvicepresidente del casino de esta capital.

El sepelio del cadáver tuvo lugar ayer tarde á las cinco con numeroso séquito, pues el difunto era muy querido en Alicante y tenía muchos y buenos amigos en todas las clases de la sociedad que le rindieron el último tributo de cariñosa simpatía.

El duelo lo presidían los señores D. Ramón Vidal Bossio, D. Rafael Terol y D. Agustín Mora.

Descanse en paz.

Enviamos á su desconsolada viuda, y distinguida familia, nuestro pésame por tan gran desgracia, deseándoles resignación para sobrellevarla.

Los círculos de recreo

Un nuevo impuesto

Por R. O. del ministerio de Hacienda de 6 del actual se dictan reglas para la cobranza del impuesto sobre los casinos y círculos de recreo, creado por el art. 10 de la ley de presupuestos generales del Estado para el año 1900, consistente en una cantidad igual al 20 por ciento del inquilinato que satisfagan dichas sociedades, exceptuando las de obreros y las que tengan por fin esencial la enseñanza ó la beneficencia. Al efecto, los casinos y círculos de recreo deben presentar en la Administración de Hacienda, tan pronto se les pida, una declaración jurada del inquilinato que satisfacen y en el caso de que estén instalados en edificios de su propiedad, de la renta íntegra ó riqueza imponible por que estén amillarados.

La falsedad en las declaraciones y todo hecho que constituya defraudación, se castigará con multa de 50 á 1 000 pesetas.

El impuesto de que se trata se recaudará por medio de recibos, trimestralmente, excepto en el presente año, que se hará por cuatrimestres en atención á hallarse ya transcurrido el primer trimestre.

En breve comenzará á publicarse en Madrid un nuevo periódico semanal titulado *La Prensa Ilustrada*, el cual constará de cuatro páginas de gran tamaño conteniendo profusión de grabados con los sucesos más importantes de la semana y trabajos inéditos de los literatos de más fama.

El principal atractivo de esta publicación consistirá en las informaciones especiales que referente á la vida de los periódicos y periodistas hará en todos sus números, con numerosos grabados que acompañarán á la parte literaria.

Dada la baratura del número que solo costará 10 céntimos, y las condiciones del mismo, auguramos un gran éxito al nuevo semanario.

Por suscripción 50 céntimos al mes, con derecho á anuncio en la cuarta plana.

Dirigirse á *La Prensa Ilustrada*, Gonzalo de Córdoba, 9, Madrid.

Según *El Correo* el gobernador civil señor Casas irá á las fiestas de Alcoy acompañado del diputado D. Santiago Mataix.

Al acto de la inauguración de la Exposición de Murcia que tuvo lugar ayer tarde ha asistido una comisión del Ayuntamiento de Alicante, compuesta de los concejales señores Martínez Torrejón, Fernández Grau, Martínez Oriola, y Guardiola Ortiz.

A la comisión acompañábanla el Sr. Chinarro dos guardias municipales de caballería y dos de infantería y dos maceros.

Hemos sido favorecidos con un Remitido firmado por *Un suscriptor*, en que se habla de la olvidada estatua de Muñoz, quitada de su sitio, sin que se haya vuelto á colocar.

Recordamos al anónimo comunicante que LA UNION DEMOCRATICA se ha ocupado diferentes veces en este asunto, y últimamente en el mes de Noviembre publicamos un artículo titulado «La Estatua de Muñoz», y como nada conseguimos creemos inútil insistir.

Ayer tarde ha marchado á Madrid, acompañado de su distinguida esposa é hijo, el ministro de Hacienda señor Villaverde, que almorzó en casa del Sr. barón de Petrés.

La política, á cargo y cuenta del ministerio, sigue su rumbo, al parecer ignorado.

Dícese que Silvela lo único que pretende es vivir é ir tirando, aunque sea con vilipendio, en tanto Sagasta se decide á empuñar las riendas del poder en previsión de futuros acontecimientos.

Estos acontecimientos se refieren á la mudanza de una señora de la Casa real, quien se decide á variar de domicilio, cambiando las fastuosidades del Palacio por la modesta vivienda burguesa.

La infanta Isabel se muda de casa.

¿A que obedece este inusitado movimiento de muebles y personas?

¡Vaya usted á saber!

Pero no creeríamos equivocarnos al asegurar que de todo ello tiene la culpa el anunciado casamiento de la princesa de Asturias.

Dice un colega:

«Los paquetes de picadura que deben pesar 125 gramos, como rezan en su cubierta, pesan el que mas 110 gramos, habiendo muchos de 94 gramos. Este cálculo está hecho sobre 20 paquetes pesados antes del aumento de precio.

Suponiendo que en tiempos normales se expendían diariamente en España 12 000 paquetes de picadura de 6 reales y en cada 20 paquetes faltaban 473 gramos, resulta que cada día defraudaba al público en 283,800 gramos, cuyo valor es de 3,405 pesetas y algunos céntimos, que multiplicados por los 30 días que tiene el mes, resulta que la señora Tabacalera realizaba un negocio, que podríamos llamar robo, de 103,-150 pesetas y pico mensuales. Esto sin contar las otras clases de tabaco, pues es natural y está comprobado que con todas sucería lo mismo.

¿Que tal? ¿Se puede imaginar mayor escándalo?

Sí; porque el mayor escándalo no está en que la Tabacalera lo haga, sino en que el gobierno se lo consienta.

Bien es verdad que como el Gobierno es la Tabacalera misma, no podemos esperar justicia.

Por fin parece que vamos á entrar en la primavera, habiéndolo sido el día de ayer, hasta el punto que hacía verdadero calor.

Ahora solo falta que no vuelva á retroceder el tiempo.

Monedas Filipinas

Abundan en Alicante las monedas filipinas, de 50 céntimos, de á pesetas y de a 10 reales, originándose con este motivo gran confusión.

Ni el gobierno las manda recojer, ni admite la sucursal del Banco, ni pasan en algunas casas mercantiles.

Y esto da motivo á frecuentes disgustos en las transacciones, resultando que á veces los infelices que reciben esa clase de monedas no encuentran medio de pasarlas.

No es la primera vez que LA UNION DEMOCRATICA llama la atención del gobierno acerca de este asunto.

Urge que se dicte una medida disponiendo la recojida de esa moneda hasta acabar con ella.

Se concede el plazo de un año para que los contribuyentes, ó en su nombre los poseedores de fincas adjudicadas en pago de delitos, puedan retraerlas, abonando solamente la cuota y recargo municipal, si lo hubiere, y los derechos del agente ejecutivo.

Por disposición de la Superioridad, hasta que las expendedurías estén surtidas de las hojas timbradas de que trata el artículo 34 de la ley del impuesto del Timbre del Estado publicada en la *Gaceta* de 28 de Marzo, seguirán admitiéndose en las estaciones telegráficas los despachos expedidos de todas clases, en la misma forma que venía haciéndose.

Ideas sueltas

Tirando al monte

Lamenta un periódico que la juventud de los pueblos distraiga los ocios de la vida lugareña entregánd se á la pasión del juego. La mesa de estudio y de trabajo apenas si recibe en sus tableros la huella de brazos que se afanen en una labor enaltecedora y útil. En cambio el tapete verde de la mesa de juego, se desgasta bajo la presión nerviosa de manos contraidas por los vaivenes de la suerte, que como mariposa fatídica va y viene en torno de aquellas cabezas juveniles prematuramente sometidas al yugo de un vicio que trae por compañera la ruina...

Tiene razón *El Correo* al lamentar el extravío de esa mocedad que derrocha su patrimonio esperanzada en el albur de los naipes. Pero falta saber si los que alcanzan ya la edad provecta pueden presentar su vida como dechado de continencia á esa juventud disipada. Los gobiernos han sido de contínuo morosos en reprimir tales excesos.

La ley en este punto quedó burlada sistemáticamente por las autoridades. En la corte y en los pueblos se cotizó muy alta la benevolencia con la *timba*. La política atropelló en esto una vez más á la moral.

Es lamentable que la juventud se entregue al vicio; pero es más triste que la edad madura no pueda aleccionar con sus virtudes á esos mozos desordenados...

SUSPIROS DE OTOÑO

Diez jóvenes y diez muchachas bailaban en el salón al compás de los valses que iba tocando un caballero al piano.

Todos estaban muy alegres, y ninguno de ellos pensaba en aquel instante en las futuras decepciones del porvenir.

Y yo, entrado ya en años, recordaba con pesar mi perdida juventud y contemplaba con envidia á aquellos seres tan felices y tan satisfechos.

Entre ellos me había llamado la atención un joven de expresiva fisonomía, que por cierto bailaba admirablemente.

Cuando el piano comenzó los primeros compases del insípido vals que lleva por título «Suspiros de otoño», ví que el tal sujeto se alejaba de los grupos, y que en busca de soledad, se marchaba se entaba en una butaca en el fondo de una sala, en la que no había nadie en aquel momento.

El piano seguía ejecutando los «Suspiros de otoño», y sin vacilar me acerqué al desconocido, al cual le pregunté:

—¿No baila usted más?

—Por ahora, no, señor. Ese vals no lo bailo nunca.

—¿Quiere usted que le diga por qué?

—No es posible que lo sepa usted. Nadie lo sabe más que yo.

—Es posible. Pero usted no baila ese vals porque le recuerda una antigua aventura cuyo recuerdo le entristece. En todas cuantas me odías o mos encontramos un recuerdo, que es siempre satisfactorio, porque nos evoca cosas muertas que no han de revivir jamás. En este caso se halla usted esta noche; y aunque quisiera usted negarlo, no logrará convencerme.

—No lo niego, y confieso que tiene usted razón.

Y despué, como movido por la necesidad de revelarme su secreto, me contó la historia de su aventura.

—Sí, señor—añadió—la conocí el año pasado en un establecimiento balneario inmediato al mar. La orquesta del Casino tocaba con frecuencia ese vals, que infinidad de veces bailé con ella. Era nuestro vals preferido, y cuando lo oíamos nos parecía que nos amábamos mucho más. ¿Cree usted, caballero, que los juramentos de amor pueden dejar de ser sinceros?

Dábamos grandes paseos por la playa y por los jardines, y en los primeros tiempos hablábamos de todo, no atreviéndonos á hablar de nosotros mismos.

Aquella criatura era una mujer muy inteligente é instruida, y tenía nociones de historia, de literatura, de filosofía, y de no sé cuántas cosas más.

Hablamos extensamente de todas esas materias, y cuando abordamos el tema del amor nos entendimos á medias palabras y guardando silencio en muchas ocasiones. Quien me hubiese dicho entonces que debía dudar de ella, me habría parecido un sér odioso y despreciable.

En aquel país, en aquella población, en cada casa, en cada rosa hay para mí un recuerdo de aquella mujer. No volveré jamás á visitar aquella tierra donde me sería imposible la existencia. ¡Sepa usted que, á pesar de nuestros juramentos, al cabo de tres meses se casó sin acordarse de mí, y me han dicho que es feliz! ¿Comprende usted ahora la extensión de mi infortunio?

La aventura no tenía para mí nada de particular; pero como no ocurría lo mismo con respecto á quien había sido víctima de ella, no tenía derecho á reir.

Admiré una vez más el egoismo individual y sin hacer gala de mi experiencia me limité á complacer á mi interlocutor.

—Con efecto—le dije—es muy triste que ciertas mujeres mientan y olviden tan pronto. Pero quizá no son tan culpables como á primera vista parece. Para apreciarlas en su justo valor sería preciso saber lo que pesan sus almas. Hay almas frívolas, hasta en presencia de los asuntos más graves, que consideran la vida como una comedia, sobre todo en materia de amor.

Por lo tanto, no es de extrañar que las mujeres superficiales se despojen de la pasión que han fingido apenas ha desaparecido la decoración, como una actriz deja su papel al quitarse el traje que viste.

La mujer á quien usted ha amado ó creido amar, se hacia sospechosa á causa de su ilustración. Las almas sencillas se suelen enamorar de veras, porque se muestran indiferentes ante los dramas de la historia, las variedades literarias y los problemas filosóficos. Lo temible hoy día en las jóvenes es la facilidad con que hablan de todo sin decir nada, y demuestran que son capaces de remover ideas para probar que saben bien lo que han aprendido.

Pero sobresalen, en cambio, por su sinceridad. El amor es una flor silvestre que muere agostada por otras flores inmediatas en los terrenos demasiado cultivados.

Y ahora oiga usted un consejo: Vuelva usted al país del paraiso perdido. La primera vez que pase usted por ciertos sitios experimentará una emoción profunda y en extremo dolorosa. Pero la segunda se amenguará el dolor, y me atrevo á asegurar que al cabo de poco tiempo pensará usted en otra cosa y quizá en otra mujer.

—¡Eso nunca!— exclamó el melancólico joven.

—¡Calma! Calma!... No hay quien no tenga en su vida su vals de los "Suspiros de otoño„ y otros análogos que le recuerden algo memorable de su existencia pasada. Crea usted que no faltarán nuevos compositores que escriban nuevos "Suspiros de otoño„ que bailará usted mismo con nuevas mujeres, á las que amará con locura, cuyas fidelidades ó perfidias causarán la felicidad de usted ó su desgracia. Y todo seguirá girando por el espacio con la tierra.

A lo lejos se oían los últimos compases del vals.

El joven se levantó, se encogió de hombros, y me dijo:

—Quisiera creerle á usted... pero no puedo.

Sin embargo, al cabo de cinco minutos, cuando el piano comenzó á tocar otro vals, se acercó á una joven y la invitó á bailar.

Estoy convencido de que, si de común acuerdo las orquestas de los bailes, los pianos de los salones y los órganos callejeros suprimiesen de su repertorio el vals de los «Suspiros de otoño», podrían esperarse la rápida y completa curación de ese padecimiento, que no tiene, por decirlo así, más que un lance puramente musical.

Mauricio Montegut.

CORREO DE MADRID

13 Abril 1900.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA—Alicante.

Muy señor mío: A pesar de la solemnidad del día no han cesado los trabajos políticos.

Si se procurase la unión de Romero Robledo y el duque de Tetuán, entonces serian ministros Bergamin, Castellanos, Alix y Sánchez Toca.

El ministerio de Fomento se dividiría, previo un empréstito.

Antes se hará el nombramiento de senadores vitalicios.

Sólo cuando fracasen estos trabajos hará Silvela la crisis dentro de su actual agrupación.

En el caso de que prospere aquella reunión, el grupo de Pidal quedaría postergado.

Dícese que este es un motivo más para que Silvela se alegrara de la unión.

El miércoles próximo, que ya se hallarán todos los ministros en Madrid, se celebrará Consejo á las cinco de la tarde.

El ministro de Hacienda ha escrito al señor Silvela manifestándole que se halla contento de su expedición á Alicante y que regresará el lunes á Madrid.

El Corresponsal.

Varias noticias

Ayer tarde en el tren correo marchó á Madrid nuestro querido amigo el catedrático de esta Escuela Superior de Comercio, D. Eusebio Olivares.

Deseamosle feliz viaje.

RESTABLECIDO

Nuestro querido amigo D. José Molina Llorens, salió ayer á la calle, completamente restablecido de la enfermedad que le obligo á guardar cama.

Nos alegramos sinceramente.

GONZALEZ HERMANOS

CASA MAYLIN

Loza, lampistería y cristalería.—Camas, muebles, objetos de capricho.—Depósito de vidrios planos.

Anteayer en el tren correo llegó á esta capital acompañado de uno de sus hijos don Arsenio Martínez Campos, trasladándose inmediatamente á 'Villa Romero„ hermosa finca que posee en la Santa Faz el señor marqués de la Viesca.

Anoche en el tren mixto llegó á esta ciudad, el ilustrado oficial de la armada D Javier Lafora, con objeto de pasar unos dias al lado de su distinguida familia.

La compañía arrendataria del monopolio de cerillas ha acordado, según leemos en un periódico de la Corte, suprimir el precinto de las cajas.

De ese modo, cuando falten cerillas se echa la culpa á los expendedores y vamos.... viviendo, por no decir otra cosa.

Según el artículo 50 del reglamento, las Juntas locales de primera enseñanza donde hubiere alguna vacante anunciada en Enero al concurso único, deben reunirse en esta quincena para proponer una lista de los aspirantes que prefieren.

Si el día 30 de este mes no se hubiera recibido esa lista en la junta provincial de Instrucción pública, el presidente de esta nombrará al aspirante que le parezca.

Tratándose de plazas de 550 á 625 pesetas debe atenerse á las condiciones de preferencia de la regla 11 de la real orden de 31 de Octubre de 1899.

No es posible desterrar, por lo visto, la moneda falsa.

Continúa circulando en Alicante y es causa de frecuentes picardias.

Para el gran mitin que celebrará la «Unión Nacional» en Córdoba á fines del presente mes, acto al que concurrirán los Sres. Costa, Paraiso y Alba, han sido invitadas por la Cámara de Comercio de aquella ciudad las corporaciones de Alicante.

El día 18 del actual, miércoles siguiente á Pascua, se reanudarán las clases de la Universidad Instituto y demas centros docentes del Estado, en los cuales han comenzado las vacaciones.

Farmacia de Aznar

Sagasta 26

Se recibe todos los meses vacuna del Instituto Félix et Fluck Laussanne (Suiza).—Tubo una peseta.

Ha sido nombrado notario de Hacienda de esta provincia, con fecha 3 del mes de Abril, D. José Ruzafa y Llorca, cuyo nombramiento juzgamos acertadisimo.

Esta noche tendrá lugar en el Café Español un gran concierto por el sexteto, el cual ejecutará el siguiente programa:

Primera parte

1.º Champagne.—Metra.
2.º Polka de salón, Entremeses.—J. Such
3.º Duo de la ópera Marta.—Flotow.

Segunda parte

4.º Fantasía de Fausto —Gounod.
5.º Mosaico de El Barberillo de Lavapiés.—Barbieri.
6.º Souvenir de Saint Leonard, Walses.—Domilleviler.

Se dice que se trata de perseguir en Alicante como en otras partes, la industria de las colillas.

Ya en Madrid han sido presos algunos individuos por recojer colillas y multados por tal delito.

Entrará esto, sin duda, en la regeneración prometida.

Solo falta que la Tabacalera publique el correspondiente bando para conocimiento general.

Bando que diga así:
Artículo 1.º Se prohibe coger colillas.
Artículo 2.º Nos las reservamos.

Con mucho gusto hemos recibido en esta redacción la visita de «La Republica» de Jaen, semanario federalista, organo de la Asamblea Provincial, que ha comenzado á públicarse.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar antes el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á aprecios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

Esplendidamente impresa hemos recibido el acta notarial reseñando la ceremonia que en Granada se efectuó el 6 de Enero último, para colocar la lápida dedicada á honrar la memoria del fecundo novista D. Manuel Fernández y González.

Concurrieron al acto las personas más distinguidas de aquella capital, presididas por el academico de Bellas Artes, D. Antonio J. Afan de Riberá, á cuya infatigable iniciativa se ha debido ese tributo, rendido por Granada, á uno de sus más esclarecidos hijos.

Sólo los pueblos que honran á sus hijos preclaros, viven; los otros vegetan.

¡MOLISMIN!

Infalible quita manchas.—Droguería «El Timon», Calatrava. Alicante.

Pianos, armoniums y música

Pianos-manubrios, Instrumental

Antonio Falcó

CASTAÑOS, 17.—ALICANTE.

A LAS FAMILIAS

Gran Droguería

EL TIMON

JESUS NOGUEIRA

Surtido general en Drogas y productos químicos para las Artes, Industria-Agricultura, Farmacia y fotografía.

El grandísimo favor del público ha coronado todos mis esfuerzos, y tengo el gusto de ofrecer mis nuevos surtidos en el estenso ramo de *Droguería general*, además de los artículos de *Pintores* y *Decoradores*, especialidad exclusiva de esta antigua casa, acreditada por el público mismo á quien debe sin ambages ni pamplinas el buen nombre de EL TIMON.

Específicos garantidos todos por sus autores.

PAPELES PINTADOS

Sin inmodestia, no conozco en España una casa que tenga más, ni mejor surtido que EL TIMON; 60.000 rollos de diferentes dibujos.

Calatrava, 7.—Alicante

A los inteligentes

COGNAC PRUNIER

De venta en todos los cafés, casinos y establecimientos del ramo.

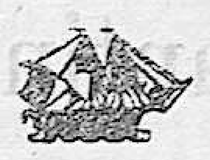
Para detalles, muestras y pedidos, Alfredo Esplá Lamaignere.—Alicante.

LINEA CONSEIL

Servicio fijo regular de vapores

ENTRE

BORDEAUX, ROUEN Y ALICANTE



Servicio fijo entre BURDEOS, ROUEN y Alicante asegurado por los diez grandes vapores *Jeanne Conseil, Conseil, Hermano, Conseil Ives Conseil, Alphonse Conseil, Mokta, Les 3 fréres Covseil, Conseil fréres, Anguste Conseil, Theodore Conseil.*

Consignatarios: Augusto Sempé, plaza de Isabel II, número 6.

CAFÉ SUIZO

Y BILLARES

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país

SERVICIO ESMERADISIMO

Se sirve cerveza fresca á presión de ácido carbónico directamente del barril; también se sirven el esquisito café mezcla de Moka, Puerto Rico y Caracolillo.

Esplanada, 53 y Victoria, 8.

ALICANTE

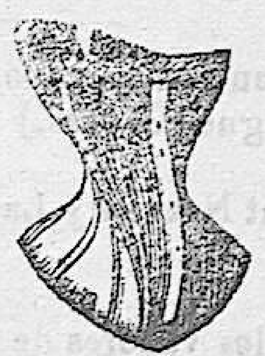
Gran Hotel Iborra

(ANTES MARINA)

Este precioso hotel, uno de los primeros de Alicante por sus admirables vistas topográficas y de excelente mesa, se recomienda á las personas de buen gusto por su elegancia, pulcritud y economia

Hay ostras frescas.

San Fernando y Esplanada de españa.



LA ELEGANTE

Corcetería.—Sagasta, 48 antes San Francisco).

La única casa que en esta ciudad los hace en diferente modelo, *corte elegante.*

Espectáculos.

SALON EXPRESS.—Función para esta noche desde las siete en adelante, en este salón instalado en la plaza del Teatro, por el Cineograph, Stereopticón y Fonógrafo combinados.

Entrada general 20 céntimos.

PLAZA DE TOROS

Esta tarde á las cuatro la compañía que dirige D. Luis Agustini, celebrará una escogida función, en la que tomarán parte todos los artistas de la misma.

ULTIMA HORA

Madrid 14 (8 n.)

Inauguróse exposición Universal recepción diplomática salón fiestas discursos ministro Comercio Loubet entusiasmo indiscriptible.—Hoy ha firmado la Reina los tratados comercial y de propiedad intelectual entre el Paraguay y España.

Bolsa—72'55-29'45.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

---

98 LOS MISTERIOS DE PARÍS

La infeliz criatura, venciendo su repugnancia, acercó su hermosa frente á los labios de la figonera; pero Rodolfo arrojó de un codazo á la vieja contra el mostrador de la taberna, y cogiendo del brazo á Flor de María, salió del Conejo Blanco al compás de las imprecaciones de la tía Pelona.

—¡Cuidado, Sr. Rodolfo!—dijo la Guillabaora: —¡la tabernera no dejará de arrojaros algo á la cabeza, porque es muy mala!

—No tengáis cuidado, hija mia. Pero ¿qué tenéis? Parecéis abatida y triste. ¿No queréis venir comigo?

—Al contrario.... pero.... como me dais el brazo...

—¿Y qué?

—Como sois un obrero acomodado, cualquiera podrá decir á vuestro amo que os ha visto conmigo, y esto os perjudicaría. Los amos no quieren que sus oficiales se distraigan.

Y la Guillabaora retiró suavemente el brazo añadiendo:

—Id solo y os seguiré hasta la barrera. Cuando lleguemos al campo nos reuniremos.

—No temáis—dijo Rodolfo conmovido por este sentimiento delicado; y, volviendo á tomar el brazo de Flor de María, añadio:—Mi patrón no vive en este barrio, y, además, vamos á tomar un coche en el muelle de las Flores.

FOLLETIN DE LA UNION 99

—Como gustéis, Sr. Rodolfo; os dije aquello por evitar que os sucediese algún mal.

—Lo creo, y lo agradezco. Pero, ya que vamos al campo, decidme francamente á qué sitio deseáis que nos dirijamos.

—Con tal de ir, el sitio me es indiferente. El tiempo es hermoso. ¡Deseo tanto respirar el aire libre! Desde hace seis semanas no he pasado del mercado de las flores. Y gracias á que la tía Pelona me dejaba salir de la Cité, porque tenía confianza en mí.

—¿Ibais á ese mercado para comprar flores solamente?

—¡Ah, no, porque no tenía dinero! Sólo iba por verlas y aspirar su olor. Pasaba tan contenta la media hora que la Pelona me concedía los días de mercado para pasearme en el muelle, que me olvidaba de todo.

—Pero al volver á la taberna por aquellas calles tan sucias...

—¡Ah, sí!... Jamás volvía tan contenta como había salido, y tenía que ocultar mis lágrimas para que no me pegasen. Mirad, Sr. Rodolfo; lo que más envidia me daba en el mercado era el ver á las obreras jóvenes que volvían tan alegres con un hermoso florero bajo el brazo.

—Estoy seguro de que no hubieras sido feliz solo con haber tenido tiestos en vuestra ventana.

SECCION DE ANUNCIOS

—¡Qué verdad es eso, Sr. Rodolfo! Un día la tía Pelona, conociendo mis gustos, me regaló un rosalito: era día de su santo. ¿Si vierais que contenta estaba! No hacía más que mirarlo, y me divertía en contar las ojas y los botones. Pero e aire es tan malo en la Cité, que al cabo de dos días empezó á marchitarse, y entonces.... Pero os vais á reir de mí.

—No, hija mía: continuad.

—Pues bien, entonces pedí licencia á la tía Pelona para sacar á paseo mi rosalito como si fuese un chiquillo. Lo llevaba al muelle figurándome que el aire embalsamado por las otras flores le haría revivir. Mojaba en el agua de la fuente sus mustias hojitas, y luego lo ponía un cuarto de hora al sol para enjugarlo. ¡Rosalito mío! Nunca veía el sol en la Cité, lo mismo que yo, porque en nuestra calle no baja nunca del techo de las casas. Después de esto volvía á la taberna. ¡Ah! Os aseguro Sr. Rodolfo, que á estos cuidados debió sin duda mi rosal diez días más de vida.

—Si lo creo; pero cuando murió tuvisteis un día de luto, un pesar muy grande, ¿no es esto cierto?

—Lo lloré, sí, y con mucha pena. ¡Tengo tanto cariño á las flores! Y luego ¡quería yo tanto á mi rosalito porque había agradecido mis cuidados! En fin, á pesar de lo que yo era....

Y Flor de María bajó ruborizada la cabeza.

—¿Por qué?

—¿Qué te importa?

—Teneis razón; vale más que siga creyendo que es mi deudora....

—Calla y sube. ¡Despacha!

—¡Ay, qué genio! Pobre del que se meta en fiestas con él... Vamos ya voy.

Y subió, bajando al cabo de algunos minutos.

—La Guillabaora no quería creerme: se puso como una grana cuando le dije que estabais aquí. Pero al oir que queríais llevarla al campo, á poco se vuelve loca: quiso abrazarme por primera vez en su vida.

Entró en aquel momento Flor de María vestida, como la víspera, con un traje de alepin oscuro, chal color de naranja atado á la espalda, y un pañuelo de cuadros encarnados á la cabeza que dejaba ver dos gruesas trenzas de cabello rubio. Al ver á Rodolfo bajó los ojos y se cubrió de rubor.

—¿Queréis pasar un día de campo conmigo, hija mía?—le preguntó Rodolfo.

—Con mucho gusto si la señora lo permite.

—Tienes mi licencia, palomita, en atención á tu conducta y méritos relevantes. Vamos, dame un beso.

Y la tabernera acercó al de Flor de María su innoble rostro abotargado.